

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNAN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## CUARTO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

- Los días 29 y siguientes del corriente mes se verificará en esta capital el mencionado Congreso.
- El orden del día que se tratará en él es el siguiente:
- 1.º Examen de la conducta del Comité Nacional.
  - 2.º Idem de la del delegado al Congreso internacional.
  - 3.º Idem de la del concejal socialista del Municipio de Bilbao.
  - 4.º Proyecto de organización general. (Comité Nacional.)
  - 5.º Que se publique EL SOCIALISTA dos veces á la semana y no se consienta á ninguna Agrupación que dé á luz periódico alguno interin no tenga aquél la vida asegurada. (Agrupación de Mataró.)
  - 6.º Que el órgano del Partido en la Prensa sea de doble tamaño ó se publique dos veces á la semana. (Agrupación de Málaga.)
  - 7.º Repartir de la siguiente manera la cuota de 10 céntimos que hoy se abona á EL SOCIALISTA: 5 para ayudar al sostenimiento de éste, y los otros 5 para facilitar la reaparición de LA GUERRA SOCIAL. (Agrupación de Zaragoza.)
  - 8.º Autorizar á esta Agrupación para que pueda publicar un periódico que propague en esta localidad las ideas de nuestro Partido. (Agrupación de Zaragoza.)
  - 9.º Que las Agrupaciones sean responsables del pago de los periódicos socialistas reconocidos como tales por el Comité Nacional. (Agrupación de Alicante.)
  10. Representación del Partido en el próximo Congreso internacional, y mandato que ha de llevar á él.
  11. Residencia del Comité Nacional.
  12. Punto donde ha de verificarse el quinto Congreso.

## LA SEMANA BURGUESA

Nuestra imparcialidad nos obliga hoy á hacer una rectificación.

Algo sufre con ello nuestro amor propio, bien lo comprendemos, pero el culto á la verdad es antes que todo.

Ocupándonos en el número anterior de la desgracia ocurrida á un niño de quince años en la fábrica que en Rieoerbo tiene el Sr. Illera, dijimos, entre otras cosas, tomándolo de *El Impulsor*, que el encargado de la fábrica dispuso la traslación del niño á casa de sus padres, «sin un mal trapo, sin un vendaje ni la más simple cura».

Y hoy, mejor enterados por el mismo periódico, podemos añadir que si bien todo lo dicho es cierto, no lo es menos que el Sr. Illera ha tenido un rasgo de esos que ennoblecen al hombre y les sirven de Jordán donde lavar sus culpas.

El Sr. Illera, que parecía un burgués sin entrañas, se ha apiadado de la triste situación del niño que por tres reales se ha quedado inútil para el trabajo, y ha acordado socorrerle... descontando un real semanal de sus jornales á todos los operarios de la fábrica.

Esto se llama tener buen corazón... é inventiva.

El hombre se habrá hecho este razonamiento:—A escote nada es caro, y de esta manera consigo á la vez, castigándolos el bolsillo, que los obreros pongan más cuidado y no se dejen magullar por una máquina por el placer de darme un disgusto.

Con lo cual ha matado dos pájaros de un tiro, ó, si se quiere, tres, puesto que además de la lección consabida, ha conseguido echárselas de generoso sin rascarse el bolsillo.

Por cierto que hemos hojeado con interés *La Voz Montañesa*—que desde que el Consejo Federal ha dado á luz su manifiesto viene extremando sus carocas á los obreros—con la esperanza de ver si el hecho que nos ocupa, ocurrido en su jurisdicción, y del que seguramente tiene noticia, le había servido de pretexto para ejercer de socialista.

Pero ¡ay! *La Voz* no ha dicho «esta voz es mía», lo cual, después de todo, no nos extraña.

Porque bien se nos alcanza que un periódico diario no tiene tiempo para ocuparse de estas menudencias.

Máxime teniendo que dedicar cuatro columnas á reseñar una corrida de toros.

Olvidándose, por cierto, de que sus correligionarios presentaron no ha mucho una proposición en el Congreso pidiendo la supresión de la «fiesta nacional».

El conde de Pradera (muy señor y conde nuestro) ha dado un banquete en San Sebastián, según ha tenido la bondad de contarnos *La Correspondencia*.

«A dicho banquete asistieron Castro Serrano, Grilo, Cavestany, Eusebio Blasco y Fernández Flores, «que pertenecen al estado mayor de nuestra literatura», y Mendicuti, Primo de Rivera, el marqués de Tovar, etc.»

Y quién dirán ustedes que presidía la mesa donde se sentaba la representación de las tres consabidas aristocracias: la de la sangre, la del talento y la del dinero? La misma *Correspondencia* nos lo va á contar:

Presidía la mesa *Guerrita*, el torero de los toreros, el grande, el magnífico, el soberano en el arte de Montes y Chiclanero.

De él se ha dicho que está en el apogeo de su gloria. Después de la corrida de ayer puede decirse que en el Olimpo taurómico su trono se levanta sobre la cabeza de Júpiter.

«Cabe honra más grande para «el estado mayor de nuestra literatura», y para los ilustres próceres y los bravos generales, descendientes acaso algunos de Vargas Machuca y de García de Paredes, que verse presididos por un torerazo que se levanta sobre la cabeza de Júpiter nada menos?»

«Ni hay nada que acuse mayor fraternidad... ni más decadentismo que ver á la literatura presidida por los cuernos en este fin de siècle burgués?»

En esta nación que, según los periódicos patrioterros, tiene la misión providencial de civilizar á Marruecos, llevan nueve meses detenidos en el crucero *Navarra* y en Montjuich unos setenta trabajadores por sospechas de profesar ideas anarquistas, sin que en tan largo período de tiempo, contra toda ley y contra todo derecho, se les haya declarado procesados y sin que juez alguno les haya interrogado: están, en una palabra, detenidos gubernativamente, que en España vale tanto como estar en poder de la justicia del sultán marroquí ó en la del autócrata de todas las Rusias.

Pueden nuestros pseudo-demócratas vanagloriarse de haber conseguido implantar un estado de derecho dentro del cual están garantizadas todas las libertades.

Los setenta detenidos de Barcelona contestarán que no hay libertad ni derecho para los trabajadores en la sociedad capitalista.

Con, de, en, por, sin, sobre la armonía republicana.

D. Emilio Prieto, director ó propietario, ó ambas cosas á la vez, de *El Ideal*, se ha retirado de la Junta Directiva del partido zorrillista por no estar conforme con la marcha política que éste sigue.

Y *El Nuevo Régimen* dice, ocupándose de las próximas elecciones provinciales:

Los nombres, pues, de los candidatos son los mismos de siempre. El partido republicano progresista ha seguido igual sistema. Votará en Madrid, según se propone, á los mismos que son en este momento diputados provinciales, y á quienes toca en esta renovación dejar el puesto. Los hay que hace diez y seis años pertenecen á la Corporación provincial. No hemos de discutirlos. Nos admira, sin embargo, esa decisión hacia políticos que nada han hecho ni intentado por la provincia que los diferencia ni poco ni mucho de los monárquicos que hoy nos gobiernan. Ni han estado jamás por los radicalismos que nuestra viciada Administración exige, ni han cesado un momento de ser los más ardientes defensores de la representación del Gobierno y la Monarquía dentro de la casa provincial.

Los republicanos centralistas han dado también una circular en la que se muestran partidarios de que continúen aquellas coaliciones para ellos tan provechosas. Dentro de la Diputación Provincial de Madrid no ha hecho tampoco el único representante que en ella tienen otra cosa que sostener con su voto, hasta contra los mismos republicanos, la personificación de la Monarquía y del Gobierno fusionista. Entre progresistas, centralistas y fusionistas no habrá seguramente quien pueda distinguir en la Diputación de esta provincia quiénes son unos ni quiénes son otros. La relación de los candidatos salientes significa, por tanto, en esos partidos la idea de perseverar en una política sucia.

Estas caricias suponemos que las encaminará el órgano federal á facilitar la creación del partido único.

*El Nuevo Régimen* no se contenta con esto, sino que, puesto á vapulear, sacude el polvo á sus mismos correligionarios.

Véase la muestra:

Se ha presentado á las Cortes un proyecto por el que se eleva al inmediato empleo á todos los oficiales que llevan más

de diez y ocho años en el ejercicio de sus cargos, y no se ha levantado una sola voz en contra, por temor á indisponerse con el Ejército. Se ha presentado un proyecto análogo para los oficiales de la Marina, y ha continuado el silencio. Se ha presentado una proposición para que se investigue cómo se han invertido los muchos millones destinados á la construcción de buques de guerra, y se ha puesto más la mira en mixtificarla que en sostenerla.

Todo eso está muy bien *hablado*; pero vamos á cuentas: ¿no hay diputados federales en el Congreso?

¿O es que en el Parlamento se quedan mudos, y sólo recobran el don de la palabra en los *meetings* de los frontones?

El Senado de la federal República de los Estados Unidos ha autorizado al Gobierno para expulsar á los anarquistas.

¡Viva la libertad... republicana!

El Sr. Botella ha escrito un largo artículo en *La Epoca* con pretensiones de historiador de la Internacional, y sin negar que es un chico (esto de chico es un ripio) que ha leído algo más que otros que despotrican en Academias y Ateneos, hay que convenir en que algunas cosas las ha leído muy de prisa y bastantes hechos los historia de memoria.

Así, no es extraño que se le escapen gazapos como los que vamos á tener la honra de señalar, sin meternos á refutar sus conclusiones, trabajo para el que no tenemos espacio.

Empieza el Sr. Botella (y éste es en realidad el tema de su escrito, que le lleva á pedir al final, aunque embozadamente, la persecución del Socialismo) afirmando que el anarquismo es una derivación del Socialismo revolucionario, afirmación inexacta, ya que el anarquismo ni en sus procedimientos ni aun en su finalidad tiene semejanza con el Socialismo que hoy se conoce por revolucionario.

Dice el Sr. Botella que en el Congreso de Lausanne se determinó, «contra la voluntad y la opinión de Marx», la competencia de la Internacional para intervenir en cuestiones políticas; afirmación también errónea, que el articulista no hubiera hecho si conociese mejor la historia de la célebre Asociación y se hubiera tomado el trabajo de leer algo de lo que Marx ha escrito.

En el Congreso del Haya, celebrado el año 72, dice el Sr. Botella que Bacounine y los suyos acusaron á Marx de haber empleado mal los poderes otorgados al Consejo General. Y, en efecto, al Congreso del Haya no asistió Bacounine, y no tenemos noticia de que enviara su acusación por telégrafo.

Y ahora va la bomba final.

Ocupase el señor Botella del «misterioso» Consejo General constituido en Londres, y dice:

«¿Cuáles fueron sus deliberaciones? ¿Qué fines realizó? ¿Quién tuvo noticia de sus trabajos? Ese Consejo, sin que sus gestiones fueran notorias, sin despertar la más leve sospecha, por propia y espontánea iniciativa, preparó, con desusado empeño, la famosa *Commune* de París. Y cuenta que la anterior afirmación tiene demostración cumplida en el documento que publicó el mismo Consejo después de los sucesos de la capital de Francia, en el cual declaraba su intervención en tales hechos, aplaudiendo sin reservas sus consecuencias.»

No hubiera holgado, antes al contrario, habría sido muy conveniente que el Sr. Botella, como hacen los historiadores que tienen en gran estima su crédito de imparciales y de verídicos, hubiera copiado como nota el texto donde el Consejo General de la Internacional declaraba su intervención en los sucesos de la *Commune*.

El documento á que el Sr. Botella se refiere es una circular de dicho Consejo, escrita por Marx y publicada después de la caída de la *Commune* y que los antiguos lectores de EL SOCIALISTA habrán visto en sus columnas con el título de «La guerra civil en Francia».

En dicho documento, que es una valiente defensa de los comunistas parisienses, defensa más digna de aplauso en aquellos momentos en que todos los escritores asalariados, arrodillándose ante el becero de oro, se complacían en arrojar paletadas de lodo sobre la memoria de los heroicos defensores de París; en dicho documento, decimos, no declaraba la Internacional su intervención en aquellos sucesos: se historiaban los hechos y se condenaba vilmente á los asesinos de los trabajadores.

El Sr. Botella, teniendo en cuenta que escribía para los accionistas del Banco, que saben menos que él, no sólo ha falsificado la Historia, sino que ha interpretado los textos á su capricho.

Y así tenía que hacerlo para que le resultara el argumento.

Todo aquello de la persecución del juego fué groma, como decía el gitano del cuento.

En la mayor parte de las provincias se sigue tirando de la oreja al Sr. Jorge, y en San Sebastián, sin duda porque reside actualmente la Corte y para dar ejemplo de respeto á las leyes, ya no se le tira de la oreja, sino de las orejas y hasta de los pelos, á juzgar por esto que le escriben al Heraldo:

Esta noche (la del martes 11) ha sido cosa de ver los salones de recreo del Casino. La mesa del treinta y cuarenta estaba verdaderamente sitiada por triple y aun por cuádruple fila de jugadores. Estos alternaban con el bacarrat. ¡Tres mesas de bacarrat!

En el treinta y cuarenta, nuestro amigo X. (una persona conocida en la sociedad madrileña) se dejó veinticuatro mil pesetas como un ochavo. Asunto de una hora.

Para mañana (con motivo de la efluencia de franceses), las mesas de treinta y cuarenta serán dos y las de bacarrat ocho.

¿Y quién es el guapo que prohíbe el juego en San Sebastián, ahora que estarán allí todos los puntos á quienes el calor ha ahuyentado del Casino de Madrid, de la Gran Peña, etc., etc.?

Además, y aparte de que el Código no se ha escrito para aquéllos, puede que el juego sea uno de los alicientes con que la capital donostiarra cuenta para retener á la colonia veraniega.

Como ha contado con el batallón infantil.

Y por encima del cumplimiento de las leyes y el respeto á la moral está el negocio de la burguesía.

### LA ESTADÍSTICA DEL TRABAJO

La Gaceta del 12 del corriente ha publicado un decreto creando un servicio especial de Estadística del trabajo.

Según el artículo 1.º, ese servicio tiene por objeto reunir, clasificar, comparar y publicar los hechos que en España tengan relación con el trabajo y con el trabajador.

Y el preámbulo, explicando más aún el alcance del citado decreto, dice que siendo el trabajo la base principal de la vida de los pueblos y del Estado, interesa grandemente puntualizar no sólo sus caracteres, organización, movimiento y relaciones con la propiedad y el capital, sino también las condiciones morales y materiales de las clases trabajadoras; de cuya manera, y con el pleno conocimiento de los hechos relativos al trabajo en sus múltiples aspectos, las Cortes y los Gobiernos podrán acordar medidas adecuadas para la solución de los problemas sociales y fecundas para el bien público.

En una palabra, que la Estadística del trabajo creála el Sr. Aguilera para beneficiar á la clase proletaria.

Si la idea de establecer el referido servicio ha salido de la mollera del ex gobernador de Madrid, no cabe negar que éste es un excelente discípulo del Sr. Moret, pues si el ministro de Estado, como sociólogo, ha promovido la Información obrera, que ningún provecho material ha reportado á la clase asalariada, él, Aguilera, no menos sociólogo que su maestro, ha instituido la Estadística del trabajo, que seguramente servirá... para dar colocación á unos cuantos amigos.

Y aun en el caso de que no se le haya ocurrido tanto al que ha resuelto el problema obrero en Madrid unas veces llenando la Cárcel con trabajadores huelguistas, y otras repartiéndolos cuchilladas ó promesas que no cumplía á los infelices que le demandaban trabajo, y el servicio que acaba de crear responde á inspiraciones del Sr. Moret, siempre habrá que reconocer en el ministro de la Gobernación envidiables condiciones de auxiliar para obras de relumbro.

Y conste que con esto no queremos decir que una estadística del trabajo sea inútil, y que nosotros la veríamos con malos ojos, pues si de un modo serio se instituyera podría enseñar á la clase burguesa bastantes cosas que ignora y ser utilísima para los trabajadores.

Pero así como el Sr. Moret no se propuso hacer nada práctico con la Información obrera, así el Sr. Aguilera no se ha propuesto realizar nada formal con la Estadística del trabajo. Muy aficionados los dos al bombo, se han concretado á «hacer qué hacemos». Bástales eso para alcanzar la gloria á que aspiran.

Sin embargo, no han faltado almas cándidas que concedan á la obra del ministro de la Gobernación verdadera importancia.

El Imparcial, que no hace mucho reconocía solamente en el Sr. Aguilera condiciones para ser un mediano gobernador de provincia, atribuye considerable alcance á la obra que acaba de efectuar, diciendo que la clase obrera «averá en esa estadística, más que una esperanza, la certidumbre de soluciones sociales no muy lejanas, porque cuando los datos recogidos descubran el malestar y la miseria al desnudo, vendrán necesariamente los remedios».

Pero ¿en qué mundo vive El Imparcial para escribir de esa manera? Podrá ser necesaria una buena estadística del trabajo para conocer con bastante exactitud infinidad de hechos que puedan ilustrar muchas cuestiones y facilitar la adopción de ciertas medidas, si los obreros cuentan con fuerza para imponerlas; mas no es precisa para saber si la clase obrera carece de trabajo, percibe jornales reducidos, vive en miserables tugurios, se alimenta de un modo insuficiente y es víctima de innumerables desdichas.

En primer lugar, la Información obrera á que hemos aludido varias veces, ¿no contiene datos, suministrados por los mismos trabajadores, que acreditan el malestar

de su clase? ¿Para qué han servido los gruesos volúmenes que contienen las informaciones orales y escritas que se hicieron y presentaron ante las Comisiones correspondientes? ¿No se han enterado de ellos los hombres de gobierno? ¿No los han hojeado los periodistas?

Además, para saber si hay obreros desocupados, y si su número es crecido, ¿necesítase la estadística del trabajo? Los gobernantes de nuestro país, los hombres que se consideran encargados de dirigir ó ilustrar la opinión, ¿ignoran que la crisis económica, efecto del desequilibrio entre la producción y el consumo, es general en todos los pueblos que pasan por civilizados? Y si no ignoran eso, ¿cabe que desconozcan que la consecuencia de esa crisis es la falta de trabajo para muchísimos obreros? ¿No es la Prensa misma la que da constantes noticias del número de trabajadores desocupados que hay en tal ó cual país ó en tal ó cual localidad? ¿No son los mismos periódicos los que dan cuenta de las manifestaciones que realizan los obreros sin trabajo y de la miseria y desesperación en que viven? Luego si todo esto se sabe, para ponerle remedio no se necesita la susodicha estadística.

Tampoco es precisa para averiguar si los salarios son altos ó bajos. ¿Falta trabajo? ¿Los obreros desocupados abundan? Pues forzosamente los salarios tienen que ser bajos. Sabido lo uno, de lo otro no puede haber duda.

Asimismo no es indispensable para inquirir si la alimentación de los trabajadores es deficiente. ¿Exigirá muchas cavilaciones el averiguar si comerán mal los que al cabo del año trabajan cuatro, seis ú ocho meses solamente, cuando se sabe que, aun trabajando todos los días, el salario que ganan no cubre sus principales necesidades? Las noticias que da la Prensa de gentes que se mueren de hambre y de otras que se suicidan por carecer de medios de vida, ¿no son un dato concluyente de que la clase trabajadora no puede reponer cual la salud de sus individuos exige las fuerzas y energías que gasta?

Por lo que hace á las habitaciones en que viven los trabajadores, ¿es indispensable alguna estadística para saber que son malas y que en la generalidad de ellas faltan hasta el aire y la luz, necesarios para la vida? ¿No saben las autoridades y los periodistas de Madrid, por las visitas que hicieron á las viviendas obreras cuando el trancazo ó dengue hizo tantos estragos en esta capital, qué condiciones reúnen las casas de los trabajadores madrileños? ¿No han visitado las de otras partes en tiempo de epidemias las autoridades correspondientes y héchose cargo de sus pésimas condiciones?

No son, no, datos los que faltan á la clase directora y á los partidos que la representan para mejorar la penosísima situación en que se encuentra la clase obrera. Esos existen en abundancia. Lo que les falta es intención y voluntad para acometer semejante empresa. Jamás la clase explotadora y los hombres que defienden y mantienen sus privilegios mejorarán—exista ó no exista estadística obrera—la condición de los asalariados. Esa tarea, como la de librarse para siempre del yugo capitalista, sólo la realizarán los proletarios conscientes adoptando la táctica y el programa del Socialismo revolucionario.

Los que otra cosa afirman, ó son hipócritas, ó desconocen totalmente las causas que producen la supeditación de los trabajadores á la clase dominante.

### LA SALUD

IV

¿Qué me dirían ustedes si yo afirmase que ni la sal es sal, ni aceite el aceite, ni aguardiente el aguardiente, ni fideos los fideos?

¿Qué me dirían si hiciese extensiva mi afirmación al azúcar, bizcochos, café, canela, cerveza, chocolate, sidra, mostaza, féculas, harinas, leche, manteca, miel, pan, pastas de sopa, patatas, pescado, queso, te y vinagre?

Pensarían, seguramente, que niego la existencia de los artículos alimenticios; y hasta cierto punto es así, pues niego generalmente la existencia de los mismos en estado de pureza. Y ustedes participarán de mi opinión en cuanto lean el párrafo siguiente.

Decía Chevallier, químico eminente (1), que había conocido 32 géneros de falsificación para el café, 30 para el vino, de chocolate 28, harina 24, aguardiente 23, pan 20, leche 19, aceite de oliva 9 y azúcar 6.

Por si la cita pudiese parecer muy antigua, podemos referirnos á opiniones más modernas. El doctor Canudas, ex químico municipal de Barcelona, se explica poco más ó menos como sigue:

Se adultera el aceite de oliva mezclándole con el de algodón. Al aguardiente se le da sabor y color artificial; recibe, fuerza aparente, añadiéndole pimienta, jengibre y pelitre, y para darle aspecto de añejo, caramelo, arilo de nuez y catecú; el bouquet artificial se obtiene por los falsificadores recurriendo al amoníaco, acetato de amoníaco y hasta jabón, y añadiendo ácido sulfúrico para aparentar una vejez de que carece. El azúcar se falsifica mezclándole con agua, aceite, miel, glicerina, arena, sulfato de barita, flores de cártamo, flores de granado, pétalos de caléndula, de saponaria y fibra de carne muscular. El azúcar, punto de partida para la fabricación de alcoholes, base de jarabes, pastillas y conservas de farmacia, factor importante en el ramo de pastelería y confitería, y alimento eminentemente respiratorio, se

falsifica también; el azulado que se somete el azúcar refinado para aumentar su blancura, consiste en darle un baño—eminentemente saludable—por medio del ultramar, añil ó azul Prusia. Los bizcochos tienen de perjudicial la coloración amarilla; á fin de simular la yema de huevo, de que carecen, se los colora con picrato de hierro, y hay aún fabricantes á la antigua que emplean para la coloración los cromatos de potasa y otras sales perjudiciales. El café se falsifica en crudo mezclándole con otro peor que haya experimentado la acción del agua de mar, por medio de arcilla desecada, á la que se da la forma de granos de café y color parecido por medio de substancias colorantes; con granos jóvenes de clases inferiores, coloreados generalmente con azul Prusia, añil y sulfato de hierro, y se falsifica también tostado, dando forma de café, por medio de muelas especiales, á granos constituidos con materias feculentas y arcillosas; la mezcla con la achicoria no sería perjudicial si ésta no estuviese también falsificada. Se falsifica la cerveza añadiéndola agua y sal común; aumentándola el color por medio de caramelo, achicoria tostada, extracto de regaliz y raíz de saúco; supliendo la cebada por la glucosa; aromatizándola con bayas de enebro, clavo y flor de tilo; dándole sabor más fuerte y haciéndola más embriagadora con belladona, semilla de ócalico, torvisco, jengibre, granos de paraíso, beleño, pimienta, pelitre, estramonio y fruto de adormidera, substancias algunas verdaderamente venenosas, y reemplazando el lúpulo con el cocimiento de otros vegetales y substancias amargas, tales como ajeno, ácido pírico, acibar, corteza de boj, coloquintida, coca de Levante, hiel de toro, geniana, liquen, trifolío acuático, hojas de nogal, nuez vómica, centaura menor, quasía amarga y corteza de saúco. En el extranjero suele falsificarse el chocolate con substancias feculentas inertes: sebo, cascarrilla de cacao, piñones, nueces, cinabrio, óxido rojo de mercurio, minio, carbonato de cal y óxidos de hierro; los compuestos rojos de mercurio y plomo son rara vez empleados en nuestro país; lo más corriente es la sanguinarina y el almazarrón, sólo para colorar; siendo verdaderamente repugnante lo que los chocolateros llaman menudo, polvo de los mendrugos de pan que recogen los traperos. La sidra se convierte en verdadero veneno por medio de los preparados de plomo para disimular su acidez. Las variantes en vinagre, pepinillo, pimientos, etc., suelen en muchos casos producir la intoxicación, debida á que, con objeto de darles cierta coloración verde por el acetato que forma el vinagre, se emplean vasijas de cobre. Las féculas son objeto de muchas adulteraciones inofensivas, siendo perjudiciales solamente las mezclas de substancias minerales férricas, empleadas para aumentar el peso. Las harinas son objeto de incesantes falsificaciones encaminadas á disimular las malas cualidades y á obtener mayores ganancias; la de trigo se adultera con harina de otras gramíneas y con arena blanca, yeso, creta, cal, sulfato de barita y jaboncillo. La leche se adultera con agua, y para disimular el fraude se adicionan substancias feculentas y gomosas. La manteca se falsifica con substancias minerales: creta, yeso, sulfato de barita, arcilla, cromato, carbonato y acetato de plomo; con substancias orgánicas: harina, almidón, fécula de patata y queso; con cuerpos grasos: sebo, grasas y manteca rancia; con grasas artificiales: oleomargarina; y con materias colorantes: cúrcuma, azafrán, amarillo Victoria y cromato de plomo.

El pan nuestro de cada día está también sujeto á la adulteración: se le mezcla con alumbre, sulfato de cinc, sulfato de cobre, carbonato de amoníaco, carbonato y bicarbonato de potasa, carbonato de magnesia, carbonato de cal, bórax, tierra pipa, yeso, alabastro, fécula de patata y talco. Las pastas para sopa—sémola, fideos, macarrones, etc.—se falsifican confeccionándolas con harinas que no son de trigo, y sustituyendo la coloración del azafrán por la de la grana de Aviñón y, lo que es peor aún, por un picrato de hierro anilínico procedente de la hulla. Las patatas viejas son también sometidas, para aparentar que son nuevas, á una maceración en ácido clorhídrico diluido. Al pescado, para darle apariencias de frescura, se le arregla con sal, tiñéndose con sangre sus branquias para que se presenten más rojas. Los quesos, que se alteran con facilidad cubriéndose de moho y desarrollándose en ellos infinidad de parásitos, son sometidos á un lavatorio de agua arsenical, remedio peor que la enfermedad; se falsifican con patata ó sus féculas; la costra del de Holanda es imitada con una coloración de pintura de colótar; la del de Gruyère con ocre rojo; en ciertos quesos en que se aprecian los puntos verdes, se introduce en los mismos partículas de cobre para que los produzca. El vinagre se falsifica generalmente con agua; dándole luego fuerza con ácido sulfúrico.

Sobre las carnes que se expenden en malas condiciones higiénicas se ha escrito mucho, pero nosotros no podemos ocuparnos de ellas porque materialmente no tenemos espacio, y sólo indicaremos que el foie gras aristocrático y los riquísimos salchichones llamados de Vich y Lyon suelen muy á menudo estar hechos con materiales procedentes de animales cuyos pulmones han presentado exceso ó modificación de los lóbulos, adherencias ó falsas membranas, tubérculos ó abscesos conteniendo materia ó humor opaco, decoloraciones, úlceras, hoyos, placas, solidificaciones y putrefacción de los tejidos.

Todas estas falsificaciones alimenticias son la resultante de la característica social: especulación y desequilibrio económico.

(1) Babel: La Mujer.

Fundándonos en esta característica, afirmábamos en nuestro primer artículo que hoy sólo pueden disfrutar salud los ricos, «si no tienen la desgracia de abastecerse de víveres en mercados donde la competencia industrial lanza al consumo artículos falsificados y de malas condiciones higiénicas».

Las consecuencias de la especulación y del desequilibrio económico son perniciosas para pobres y para ricos; la especulación no respeta nada ni a nadie; comercia con el trabajo del obrero, con la situación del rico, con la religión, con todo.

Así es, que los que piensan que por ser ricos han resuelto en absoluto el problema de la vida, están en un error profundo. Para llenar la misión humana como dictan la Naturaleza en un sentido, y la civilización positiva en otro, es preciso vivir en una sociedad cuyos individuos cuenten con elementos de vida sin tener que recurrir, para poder subsistir, á la explotación del prójimo; y como la nuestra está muy distante de tales circunstancias, claro es que todos los que vivimos en ella, pobres y ricos, somos más ó menos directamente víctimas de la característica social, en la cual tienen su origen casi todas las desgracias de la Humanidad contemporánea, y entre ellas la especulación fraudulenta de los alimentos, plaga, muchas veces invisible, que impide la conservación de la salud y que influye en el acortamiento de la vida y en la degeneración de la especie.

El Código penal, que determina muy claramente en su título V, capítulo II, la responsabilidad en que incurren y castigo que merecen los que delinquen contra la salud pública, no puede nada—job, eficacia de las leyes burguesas!—contra los industriales que, impulsados por la competencia cada vez más sensible, adulteran los artículos de comer y beber; que sobre el Código penal está el espíritu especulativo de la sociedad individualista.

El mercachife que especula adulterando alimentos en detrimento de la salud pública, puede impunemente atropellar las leyes, que si acaso fuese cogido por las autoridades, le salvaría á su vez el espíritu especulativo del polizonte, del delegado ó del juez.

No quiere esto decir que todos los funcionarios sean corruptibles, sino que lo son la mayoría.

Como que la honradez no es, ni puede ser, el santo y seña de la sociedad capitalista! El funcionario público hace chanchullos y falta á sus deberes, por el dinero que luego ha de permitirle vivir mejor; el industrial, atropellando todo género de miramientos humanos, especula bárbaramente con el trabajo del hombre, de la mujer y del niño, á fin de conseguir utilidades que le proporcionen mejor vida, más goces.

Todas las bajezas humanas, todas las infamias, todo lo criminal, en fin, tiene siempre el mismo objetivo: reunir dinero. El cohecho, los delitos contra las personas, el asesinato, el adulterio en muchos casos, la sustracción ó corrupción de menores, la usurpación de estado civil, los delitos contra la propiedad y las maquinaciones para alterar el precio de las cosas, los delitos de contrabando, de defraudación, y tantos otros, no tienen más fin que adquirir, sea como sea, el bienestar que no se puede conseguir legalmente.

Y luego, ¿para qué? Para gastarse el dinero tan asquerosamente ganado, en una alimentación perniciosa que más ó menos pronto concluye con la salud; para tener al fin que ser objeto de especulación entre las manos del médico, y para que el boticario también especule con el enfermo, dándole específicos que unas veces son inofensivos, pero no curan, y otras verdaderamente perjudiciales, concluyendo prematuramente con la vida de quien los toma.

Tampoco es esto afirmar que los farmacéuticos sean unos criminales, aunque no se puede asegurar que entre ellos abunden los santos (1); pero ¿puede el boticario responder de la calidad de los productos químicos de que le provee la industria? Podría responder—¡ya lo creol—pero sometiéndolos al análisis, tarea imposible para una botica, que al fin no es sino un establecimiento mercantil, sin más misión que el cambio de productos por dinero, tratándose en él, como en todas las demás industrias y comercios, de obtener las mayores ganancias con la menor cantidad posible de mano de obra.

Fundándonos en todo esto, decíamos que la salud no está en muchos casos ni aun al alcance de los ricos. La crisis y la competencia industrial obligan al fabricante—muchas veces para salvarse del naufragio económico—á adulterar los productos de su especulación.

Si después de los anteriores párrafos hay aún alguien que afirme la posibilidad de la salud en nuestra época, podremos contestarle: una salud aparente, quizás; una salud positiva, ¡eso sí que no!—L. V.

### LA UNION FABRIL ALGODONERA

He aquí la alocución dirigida por la Comisión organizadora de esta Federación á los trabajadores del arte fabril:

Compañeros:

La Unión Fabril Algodonera ha nacido impuesta por las circunstancias en que se encuentra la organización de nuestro arte en España.

Un crecido número de Sociedades del arte fabril algodone-ro—Mantlen, Roda, Torelló, Málaga, San Juan de Vilasar, Ma-

(1) Nosotros conocemos, especialmente aquí y en Barcelona, unos cuantos doctores en Medicina y Farmacia, á quienes se debía aplicar los artículos 363, 348, 381 y 392 del Código penal, por expender medicamentos ineficaces, constituyéndose cuando menos, del delito de defraudación. Y son defraudación, generalmente, todos los específicos contra la tisis, y perjudicialísimos sin excepción los vitales genitales.

taré, San Martín de Provensals y alguna otra—llevaban desde hacia tiempo una vida casi aislada. Unas, como las pertenecientes á la comarca de Mantlen, se entendían en cada caso particular cuando tenían que aperebirse á la defensa de sus mutuos intereses; otras, como Mataró, San Juan de Vilasar y Málaga, pertenecían á una organización general de diversos oficios.

Aunque unidas todas por lazos de compañerismo, no habían llegado á establecer una inteligencia formal.

Comprender la mayor parte de ellas que el aislamiento en la vida societaria es esterilizar los esfuerzos más generosos en pro de la defensa y establecimiento de condiciones de trabajo más remuneradoras y menos tiránicas que las que hoy gozan los obreros del arte fabril, los más explotados, sin disputa, han decidido sentar los fundamentos de una Federación que á todas las una en apretado haz.

Basta echar una mirada á sus Estatutos para comprender lo que esta Federación se propone. Sin embargo, sintetizaremos en cuatro palabras sus verdaderos ideales: defensa de los intereses obreros sin compromisos secretos con los fabricantes; actividad constante en la organización; previsión y energía en la lucha legal en que los trabajadores deben moverse, y pureza administrativa completa.

Fuera de estos fines, en que ningún trabajador consciente discrepa, la Unión Fabril deja en completa libertad á sus miembros para defender las doctrinas económicas, políticas y religiosas que más le agraden; pero allí donde deba hacerlo, no en el seno de la organización, que no está creada para eso, ni debe consentirlo nadie.

Pacto de unión sus Estatutos, en ellos se determinan los derechos y deberes de las colectividades que forman la Federación. Extrapasarlos de lo establecido quienesquiera que estén encargados de cumplirlo, será entre nosotros delito de lesa asociación.

En sus relaciones externas, la Unión sostendrá íntimas amistades con los demás trabajadores organizados legalmente para los fines racionales que ella lo está. Nunca, mientras se cumplan los propósitos de las Sociedades que de ella forman parte, irá la Federación á defender aspiraciones en que los trabajadores no han de salir ganando nada, como no sea á la postre un aumento de la jornada y una disminución de salario; tampoco concederá sus alabanzas á los fi antropos al estilo de don Juan de Robres, que hacen los pobres antes que los asilos para albergarlos, ni se arrastrará humildemente ante los poderosos, sean los que sean.

Trabajadores del arte fabril: ¡á organizarse, y á organizarse bien! Nuestra unión y una conducta recta, en armonía con las aspiraciones de mejoramiento que animan á la desgraciada clase á que pertenecemos, nos encaminarán seguramente hasta conseguir lo que deseamos: menos explotación y más consideraciones.

San Martín de Provensals, 1.º de agosto de 1894.—El Comité organizador: Jaime Nauts, José Faura, José Muratona, Antonio García Quejido, José Marcó, Jaime Bigas, Francisco Odena, Ramón Muratona y Amado López.

### DE NUESTROS CORRESPONSALES

Valencia, 18 de agosto de 1894.

Aquí, en esta ciudad, se desliza la vida agradablemente. Sólo por vicio puede haber quien se queje.

El pueblo valenciano, de fiesta en fiesta, distrae sus ratos de ocio contemplando en éxtasis sublime la partida y llegada de los romeros, la entrada del purpurado Sancha, su vida y milagros, la recepción dada por el mismo á las bellas y respetables burguesas de este vergel de flores que riega el Turia y saluda el mar con suave y dulce murmullo, la feria con sus fantásticos pabellones y su riquísima batalla de flores, encanto de propios y extraños, y, finalmente, la consagración del señor Mencheta, obispo de Babia, digo, de Coria, á la que ha contribuido nuestro digno Municipio, la representación genuina—¡cómo nol—de la ciudad del Cid, á dar esplendor, ya que otros quehaceres no le preocupan, pues, en honor de la verdad, la cuestión social no existe en esta bendita tierra de promisión, que bien podríamos denominar la moderna Jauja.

Y como no hay rivalidades, no existe lucha alguna aquí, es decir, que todo marcha viento en popa, nuestros ediles, sin reparo alguno, sin distinción de color político, han acudido á la basílica cogiditos de la mano, y han tomado asiento en los sitiales de costumbre, barajándose los carlistas, conservadores y liberales con los ciudadanos Vidal, centralista; Bágüena y García Romero, posibilistas; Navarro Reverter, zorrillista, y Ortega, federal; todo lo cual ha producido grata impresión, según frase de la Prensa mercantil, entre los católicos valencianos.

¡Lástima que estos ciudadanos no desempeñasen su salvadora misión en una de esas ciudades donde existen obreros á centenares sin ocupación; donde se cometen abusos en talleres y fábricas; donde innumerables mendigos invaden la vía pública; donde por todos lados no se oyen más que gritos de dolor y ayes de desesperación, y un Centro Obrero y una Agrupación Socialista, por ejemplo, reclaman del Municipio uno y otro año la jornada de ocho horas para los obreros del mismo y un jornal mínimo, no consiguiendo otra cosa que promesas y engaños de su alcalde, siempre informal para con los trabajadores!

No hay duda que, dados sus buenos deseos en bien de la población, atenderían todas las necesidades y lucharían como energúmenos por el bien de la clase trabajadora, á la que habían de dedicar preferente atención, aunque sólo fuera por no desmerecer el nombre de demócratas.

Verdaderamente, casi es de sentir que los obreros valencianos no sientan necesidad alguna.

Por aquello de que patentes pruebas demostrarían la bondad de las doctrinas que profesan los demócratas burgueses, y desvanecerían los erróneos conceptos que algunos trabajadores se han formado de la grrrrra República de los Estados Unidos.

Mientras los Partidos Socialistas, no de una nación, sino de todos los países, estrechan cada vez más sus relaciones, unifican sus principios, que arrancan de los hechos en su no interrumpida evolución hacia el colectivismo; hacia la socialización de todos los medios de vida, hacia la idea lógica y determinada de alcanzar cada vez mayor producto con menor esfuerzo, mayor satisfacción á cambio de menor sacrificio, las fracciones republicanas andan tirándose de las greñas á diario, sin conseguir no sólo coligarse, respetando promesas y compromisos contraídos en público, pero ni siquiera ponerse de acuerdo los que militan bajo una misma bandera.

La Unión Republicana de Valencia, al objeto de *posibilitar la conquista de la República*, ha hecho un llamamiento á todas las fracciones republicanas, excepto á la federal, á quien había de invitar por separado; y á pesar de que la opinión de dicha Unión es de que la República no será democrática si no se coligan, la coalición, invocada cuando se aproximan elecciones, no ha venido, y el Sr. Dualde, que, sin duda, no anda de acuerdo con su partido, contra su opinión en pro de la coalición, expuesta hace poco en el Teatro de la Princesa, al celebrarse una velada en honor suyo, ha contestado á la Unión republicana que, según acuerdo de su partido, no puede admitir al presente la coalición; el partido centralista, por boca del Sr. Gil y Morte, tampoco acepta inteligencia alguna; resultando acoger sólo con benevolencia la concentración proyectada los republicanos gubernamentales.

En resumen: tantos intentos, tantos fracasos. El descabello de la Monarquía por los republicanos ofrece cada vez mayores dificultades.

Y como la República ó la Monarquía no aminoran en modo alguno la explotación que sufre la mayoría de la Humanidad, siguen tranquilos los capitalistas á presencia de tales hechos, importándoles un comino que haya rey ó presidente, toda vez que han de gobernar ellos y sólo su soberana voluntad ha de imponerse, hasta tanto los trabajadores, que presenciamos con repugnancia los extravagantes sainetes de los revolucionarios de cartulina, nos apoderemos del Poder y arranquemos sus privilegios á unos y otros, como farsantes á quienes no guía más móvil, en su torpe vanidad, que el de oponerse al progreso perpetuando la inicua ley de los salarios.—*El corresponsal.*

Málaga, 15 de agosto de 1894.

Los maestros de la fábrica de tejidos «La Aurora», que si son fieles servidores de su amo, jamás procuran mejorar las condiciones en que trabajan los operarios, sintieron vivos deseos de tomar parte en los jolgorios que aquí hay estos días, y á fin de satisfacerlos dirigieron al propietario de la fábrica y, en nombre de todos los trabajadores, le pidieron que se hiciera fiesta el día 10 por haber corrida de toros.

D. Carlos Larios, que no quiere que sus obreros hagan fiesta el 1.º de mayo, accedió desde luego á la petición, pensando acaso que nada ilustra tanto á los obreros como presenciar las suertes del famoso arte de Montes y Pepe Hillo.

Sin embargo, para que se entere D. Carlos y cuantos tengan noticia de aquella vacación, he de manifestar que se hizo fiesta el día 10, no porque los trabajadores lo desearan, sino porque lo quisieron los maestros.

El día 9 algunos operarios hicieron presente á aquellos su disconformidad con que cesara el trabajo el día 10, y habiendo contestado los maestros que era una vergüenza trabajar un día que toda Málaga consideraba de fiesta, los obreros le respondieron que siendo fiesta para los trabajadores el 1.º de mayo, ellos se habían visto obligados por la voluntad de su patrón á acudir á la fábrica, exponiéndose á la rechiffa de sus compañeros.

Esta respuesta fué tan lógica como concluyente; mas á pesar de ella, los maestros insistieron en su propósito, y consiguieron que no se trabajase el día 10.

Por algo de lo que dejo dicho y por otros síntomas que observo, opino que la voluntad de los lacayos no ha de imponerse por mucho tiempo á los trabajadores de esta fábrica.—*Un obrero.*

### DESPOTISMO PATRONAL

Ripoll, 15 de agosto de 1894.

El Sr. Buxó, burgués y católico á machamartillo, debe de estar ansioso de que su nombre sea conocido, y sin duda con ese objeto realiza con sus obreros actos por demás despóticos.

Puesto que ése es su gusto, vamos á complacerle relatando una de sus hazañas.

El día de San Lorenzo, patrón de los fundidores, el religioso señor hizo saber á sus operarios que había función de iglesia, y que el que no asistiera á ella podía considerarse despedido de su casa.

Como aquí no hay más función que la suya, los obreros, aunque contra su voluntad, asistieron al acto religioso.

Después de la función fuéronse todos juntos á almorzar, y el encargado del taller invitó al Sr. Buxó á que los acompañara, lo que el burgués aceptó con mucho gusto, llevándose, terminada que fué la fiesta, el mejor pollo para su familia.

El sábado, al cobrar los operarios, les descontó de la paga 14, 12 y 10 reales, según el jornal que perciben. Dió por fundamento á este despojo el católico señor que ya le había realizado la anterior quincena. Sin duda,

aunque la acción era mala, el hombre no ha querido pasar por inconsecuente.

Como si esto fuera poco, el encargado, sin consultar nada a los oficiales, ni dar cuenta de lo que el referido almuerzo había costado, hizo pagar a cada uno 8 pesetas.

Según se ve, si el burgués Buxó tiene afición a los cuartos de sus obreros, no le va a la zaga el encargado.

Suponemos que el citado burgués, establecido aquí poco ha, se propone estrujar a sus operarios y tratarlos peor que si fueran cosas: si nuestras sospechas se confirman, nos tomaremos el trabajo de hacer públicas, por medio de nuestro semanario, las fechorías que realice.— Un explotado.

INTERESANTE

Habiendo acordado las colectividades que forman el Centro Obrero de esta capital verificar un banquete en honor de los delegados al cuarto Congreso de la Unión General de Trabajadores, se advierte a los compañeros pertenecientes a aquéllas que podrán tomar parte en dicho acto mediante el pago de 2 pesetas.

Las inscripciones pueden hacerse hasta el día 26 del actual en el domicilio de dicho Centro, Jardines, 20, 2.º Madrid, 22 de agosto de 1894.—LA COMISIÓN.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del mes de julio.

También fueron aprobadas las de EL SOCIALISTA. Durante el mes ha habido 13 altas y 3 bajas.

Gijón.—Representará en el Congreso del Partido a la Agrupación Socialista de esta localidad el correligionario Manuel Vigil.

Barcelona.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, siendo elegido para formarle los compañeros siguientes: J. Pich y Creus, presidente.—Basilio Martín Rodríguez, vicepresidente.—Manuel Ratera, secretario 1.º.—J. Sastre Oliveras, ídem 2.º.—Gregorio Constantino, ídem 3.º.—Juan Ribera, tesorero.—José Asbert, contador.

La correspondencia se dirigirá a J. Sastre Oliveras, Amargós, 13, 1.º

Para que la represente en el próximo Congreso del Partido ha elegido esta Agrupación al correligionario José Comapomada.

Toledo.—Representará a la Agrupación Socialista de esta localidad en el citado Congreso el compañero Manuel Reyes.

PORTUGAL

En el próximo mes empezará a publicarse en Lisboa un periódico socialista titulado El Partido Obrero.

ITALIA

El gobernador de Módena, atribuyendo a los socialistas el propósito de predicar el odio de clases y de alterar por medio de hechos violentos el actual régimen social, ha prohibido la celebración de un Congreso regional socialista que debía verificarse en Carpi el 5 del corriente.

Y esto se hace habiendo en Italia un Gobierno que se llama liberal.

ALEMANIA

Los socialistas de Kiel han acordado emplear el boycott contra los dueños de peluquerías que se nieguen a cerrar sus establecimientos a las nueve de la noche los días de trabajo y a

las cuatro de la tarde los domingos y demás días de fiesta; apoyando así la reclamación formulada por los oficiales peluqueros.

—Como en todas las demás regiones de este país, en el dañado de Baden los progresos de la idea socialista han sido considerables, como lo revelan los siguientes datos relativos a los votos obtenidos por los candidatos socialistas en las elecciones habidas desde 1871:

Table with 2 columns: Date and Number of votes. Rows include: En 3 de marzo de 1871... 0, En 10 de enero de 1874... 3.516, En 10 de enero de 1877... 3.593, En 30 de julio de 1878... 3.803, En 27 de octubre de 1881... 4.700, En 28 de octubre de 1884... 11.037, En 21 de febrero de 1887... 10.088, En 20 de febrero de 1890... 30.094, En 15 de junio de 1893... 37.559

BELGICA

Una mala noticia tenemos que dar a nuestros lectores. El socialista Juan Volders, alma durante mucho tiempo del movimiento obrero en Bruselas, y uno de los hombres más influyentes en el Partido Socialista belga, ha perdido la razón.

Enfermo desde hace algún tiempo a consecuencia de los excesivos trabajos que realizara, no ha podido hallar alivio a su mal en los recursos de la ciencia, pues la primitiva afección se ha convertido en locura declarada. ¡Ojalá el tratamiento a que va a someterse en una casa de salud haga recuperar el juicio al célebre socialista!

—La ampliación del voto electoral, obtenida por la energética campaña del Partido Obrero, da un aumento de sufragios sobre el antiguo sistema de 1.000.000. Antes el número de votantes era de 200.000; ahora, con la reforma adoptada, será de 1.200.000.

INGLATERRA

Desde el 2 de julio se ha establecido en los talleres y establecimientos del Almirantazgo la jornada de cuarenta y ocho horas a la semana, ó sea ocho horas por día.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir se componía en 14 de agosto de 705 individuos y tenía en Caja 5.711,05 pesetas.

La misma Sociedad ha acordado entregar 25 pesetas a la de Carpenteros de armar, con el fin de ayudarla a cubrir los gastos que ha tenido en su última huelga.

—La correspondencia para la Sociedad de Obreros en hierro se dirigirá a Francisco Ortiz, Jardines, 20, 2.º

—La Sociedad de Encuadernadores estará representada en el Congreso de la Unión General de Trabajadores por el compañero Francisco Carrasco, y, en su defecto, por Eugenio Espinosa.

—La Sociedad de Albañiles, en su última junta general, ha acordado dar 10 pesetas a los Carpenteros de armar para ayudarles en el pago de los gastos que les ha ocasionado la huelga sostenida hace poco.

La misma Sociedad ha elegido al compañero Saturnino González para que la represente en el Congreso de la Unión General, y designado como suplente a Bernardo Lumbereras.

El Ferrol.—La Sociedad de Canteros ha publicado una Memoria relatando todo lo que ha hecho desde su fundación hasta la última huelga por ella mantenida.

De la lectura de dicho documento resulta que dicha Sociedad ha ganado en breve tiempo varias huelgas, mejorando la situación de sus individuos; ha practicado el principio de solidaridad con los trabajadores de otros oficios, y ha tomado parte en la Manifestación internacional de 1.º de mayo.

Gijón.—Las Sociedades de Canteros y Trabajadores del muelle han elegido para que las represente en el Congreso de la Unión General al compañero Manuel Vigil.

¿quién debía de temer la constitución del proletariado en Partido político de clase? La burguesía. ¿Quién debía de tener interés en que esto no se verificara? La burguesía también. Fué, pues, la burguesía la que, por medio de sus agentes, se introdujo en la Internacional, impidiendo que ésta cumpliera la grandiosa misión que le estaba encomendada.

Desde que el Consejo General publicó su manifiesto en defensa de la Commune de París, haciéndose solidario de todos sus actos y reivindicando para la clase obrera la gloria de aquel alzamiento de carácter social, la burguesía de todos los países y sus representantes políticos, los Gobiernos, declararon abiertamente la guerra a la Internacional, guerra que antes se hacía de una manera sigilosa y embosada. Esta guerra se acentuó de una manera notable al tomar la Conferencia internacional de Londres su famosa resolución sobre la política obrera. Se tramó entonces una conjuración, con el objeto aparente de combatir al Consejo General como autoritario, pero en realidad para destruir la organización amenazadora de la Internacional. En esta conjuración entraron, desde la célebre Alianza de la Democracia Socialista, hija burguesa de la Liga de la Paz y de la Libertad y madre del anarquismo demoleedor, hasta la Prensa reaccionaria y policíaca de todos los países. Conjuración alentada y protegida por la burguesía y los Gobiernos, sus servidores, que veían en la nueva marcha emprendida por la Asociación Internacional el fin de su dominación y la pérdida de sus privilegios.

El Consejo General publicó una circular privada, en la que puso de manifiesto los propósitos que animaban a los enemigos declarados y encubiertos de la Asociación; pero poco a poco, y merced a toda clase de intrigas, se introdujo el desorden en la Internacional, pretendiendo los conjurados intriganes sustituir su admirable organización, hecha para la lucha por la emancipación obrera y fiel expresión de las necesidades de esta lucha, con la abstención de la clase obrera en materia

Palma de Mallorca.—Por las Sociedades de Lampistas, «La Igualdad», «El Desarrollo del Arte» y «La Unión Herrerera Mallorquina» han sido elegidos delegados en propiedad y suplente respectivamente al Congreso antes citado los compañeros José Roca y Antonio Torres.

La Unión Herrerera Mallorquina ha trasladado su domicilio a la calle de la Misión, número 82.

La correspondencia para la misma se dirigirá a dichas señas a nombre de Francisco Gari.

Málaga.—Según el último Boletín publicado por la Sociedad «La Fabril», tenía en Caja esta organización a fines de julio 9.878,01 pesetas.

Valencia.—Con un magnífico te ha celebrado la Sociedad de Sombrereros planchadores el tercer aniversario de su fundación. Tomaron parte en el mismo muchos compañeros y delegados de la colectividades del Centro Obrero, y los que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidos, principalmente al exponer nuestras ideas.

Sestao.—Nos participa la Sociedad de Forjadores y Martilladores que en junta general de la misma celebrada el 25 del pasado fué expulsado de ella el compañero Manuel Gutiérrez, ex contador de la referida Sociedad, por no haber remitido a varias colectividades en huelga, a unas directamente, y a otras por conducto del Comité de la Unión General, las cantidades votadas por dicha organización y que a él le fueron entregadas, y por tratar de justificar la remisión de aquéllas con recibos falsos.

A petición de la misma Sociedad, rogamos a los periódicos obreros que reproduzcan esta noticia.

FRANCIA

El segundo Congreso internacional de los empleados y obreros de los ferrocarriles se celebrará en París los días 3, 4, 5 y 6 de octubre del corriente año.

La Comisión organizadora ha dirigido una circular a las colectividades de todos los países formadas por individuos dedicados a dicho servicio, invitándolas a tomar parte en el indicado Congreso.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Palma de Mallorca.—F. G.—Con el número pasado se remitieron 2 ejemplares de la «Miseria».

Ripoll.—J. F.—Recibidos 60 céntimos de medio paquete de este número.

Valencia.—M. C.—Se mandan 6 «Gritos».

Torelló.—C. G.—Recibidos 35 céntimos de una «Propaganda» y una «Organización». Se manda el folleto que dice.

Ferrol.—F. F.—Recibidas 5 pesetas de su cuenta.

Alicante.—M. A.—Se hace lo que pide. Mandamos un «Colectivismo». El «Capital» se le entregará a V.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

Table listing books and prices: El Capital, por Carlos Marx (en Madrid)... 2,00; En provincias... 2,50; Miseria de la filosofía, por Carlos Marx... 1,00; La autonomía y la jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue... 0,20; Colectivismo y revolución, por Julio Guesde... 0,20; Meeting de controversia en Santander, celebrado el 15 de mayo de 1892 entre D. J. M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa», y el compañero Pablo Iglesias... 0,20; Programa del Partido Socialista Obrero, Organización general del mismo y acuerdos y resoluciones de los Congresos nacionales de Barcelona y Bilbao é internacionales de París y Bruselas... 0,20

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

POR

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGIÓN ESPAÑOLA DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

«Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la Revolución social y de su fin supremo: la abolición de las clases.

«La coalición de las fuerzas obtenida ya por medio de la lucha económica, debe servir también de palanca en manos de esta clase en su lucha contra el Poder político de sus explotadores.

«Sirviéndose siempre de sus privilegios políticos los señores de la tierra y del capital para defender y perpetuar sus monopolios económicos y dominar al trabajo, la conquista del Poder político viene a ser el gran deber del proletariado.»

Como se ve, éste era el mismo lenguaje y los mismos procedimientos aconsejados en el Manifiesto del Partido Comunista y en el Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional. Era la táctica política del Socialismo moderno, que no es otra cosa que la expresión teórica del movimiento proletario, y cada vez se comprende menos cómo excitó los furros de los hombres que se decían amigos del proletariado, hasta el punto de producir la desunión y la lucha encarnizada, que duró por mucho tiempo y cuyos frutos, desgraciadamente, se tocan todavía. Estos furros y las consecuencias que produjeron no tienen explicación honrada.

Para explicarse estos hechos hay que recurrir a otra clase de consideraciones y argumentos. En efecto,